

AAE 9490 E/A/162 2006/1997

A L LEER LOS PRIMEROS capítulos de esta novela surge en el recuerdo el cuento de Ray Bradbury, *El marciano*, la historia de un extraterrestre polimorfo que cambia su fisonomía según los apetitos y emociones de los humanos para representar lo que ellos desearían ver. En *El hombre que llegó a un pueblo* la temática es parecida, sólo que ahora el protagonista no es un alienígena sino un hombre como cualquiera. Un hombre flaco, esmirriado, y que porta entre los lastres de su pasado una prolongada estancia en la cárcel.

El hombre —que aparece sin nombre— en la novela habla poco, pero eso le basta para sembrar la curiosidad y el desconcierto en el villorrio al que llega. ¿Quién es él? ¿De dónde viene?, se preguntan todos los habitantes y poco a poco empezarán a acogerlo y a ver en él una especie de paradigma de la verdad y de las palabras no dichas. El protagonista se verá encerrado en una prisión distinta a la que creyó conocer. Deberá representar para cada persona del pueblo alguien distinto: a veces un hijo, un hermano perdido, una esposa o un amante, y deberá aprender a escuchar, a comprender y a callar. A ser todo lo que siempre negó ser —o hacer— para convertirse en

El hombre que llegó a un pueblo

de Héctor Tizón



algo más.

Con una economía de recursos que impresiona, Héctor Tizón (ganador del premio Academia Argentina de Letras en Narrativa), hilva su fábula de largo aliento —120 páginas— con el lenguaje directo y a la vez poético que se le conoce desde su libro debut *A un canto de los rieles* (1960). *El hombre que llegó a un pueblo* es la historia de una mentira, de alguien que vive de quimeras o que vende la promesa, pero cuyo único crimen es seguirle la corriente.

Así, a lo largo de la novela, el protagonista verá poco a poco menguar su magia —o más bien su brillo— a medida que la realidad descarnada y la modernidad vayan entrando, imbatibles, dentro de la cotidianidad de ese pueblo perdido. El final, ácido, nos muestra hasta donde puede llegar la miseria humana cuando somos sobrepasados por los mismos sueños y nos quedamos con la imagen de una tierra de hombres duros, aletargados por el calor de sol en la frente y accechados por la mezquindad de una tierra yerba y de la cual no se puede esperar compasión. *El hombre que llegó a un pueblo* es una parábola acerca de la soledad, pues solos nacimos, vivimos y moriremos, porque ésta es la condición más inherente al paradigma de haber nacido ser humano.

El hombre que llegó a un pueblo de Héctor Tizón. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile. 120 páginas. 22

El hombre que llegó a un pueblo [artículo] Jaime Herrera D'arcangeli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera D'Arcangeli, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre que llegó a un pueblo [artículo] Jaime Herrera D'arcangeli. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)